

Discurso de  
D. Antonio Garrigues Walker  
con motivo de su nombramiento como  
Doctor Honoris Causa por la  
Universidad de Almería

*12 de noviembre de 2024*



UNIVERSIDAD  
DE ALMERÍA

Discurso de  
D. Antonio Garrigues Walker  
con motivo de su nombramiento como  
Doctor Honoris Causa por la  
Universidad de Almería

---

Excelentísimo y Magnífico Rector,  
autoridades académicas,  
compañeros y compañeras,  
amigos y familiares,  
señoras y señores.  
Es un honor y un privilegio estar aquí hoy.



Quisiera comenzar expresando mi más sincero agradecimiento a esta ilustre Universidad de Almería por concederme este prestigioso título, que valoro enormemente. Agradezco profundamente a mi familia, amigos y colegas por su apoyo incondicional a lo largo de mi carrera, cuyo apoyo incondicional ha sido esencial para alcanzar mis metas.

La **Universidad de Almería** es una institución que se destaca por su compromiso con la excelencia académica y la innovación. Su dedicación a la formación de futuros líderes y profesionales es verdaderamente inspiradora. A lo largo de los años, la universidad ha demostrado ser un faro de conocimiento y un motor de cambio en la región. Su enfoque en la investigación y el desarrollo ha permitido avances significativos en diversas áreas del saber, contribuyendo no solo al crecimiento académico, sino también al desarrollo socio-económico de la comunidad.

Esta Universidad ha sabido adaptarse a los tiempos modernos, integrando tecnologías de vanguardia y metodologías educativas innovadoras que preparan a sus estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual. Además, su compromiso con la sostenibilidad y la responsabilidad social es un ejemplo a seguir, promoviendo valores que son esenciales para la construcción de un futuro más justo y equitativo.

Es un honor ser reconocido por una institución que no solo valora el conocimiento, sino que también se esfuerza por inculcar en sus estudiantes un sentido de responsabilidad y ética profesional. La Universidad de Almería es, sin duda, un pilar fundamental en la educación superior, y me siento profundamente agradecido por la oportunidad de ser parte de su distinguida comunidad.

Este reconocimiento no solo es un honor, sino también una oportunidad para reflexionar sobre el camino recorrido y los desafíos superados. Cada paso ha sido una lección valiosa que me ha permitido crecer tanto profesional como personalmente.

A los estudiantes y jóvenes profesionales aquí presentes, les animo a perseguir sus sueños con pasión y determinación. La educación es una herramienta poderosa que abre puertas y crea oportunidades. No teman a los desafíos, pues son ellos los que nos fortalecen y nos preparan para el futuro.

Mi propósito es hablar de **los signos de la época** en que vivimos, que serán similares a los de la época del hacha y el fuego. Concretar esos signos es difícil, pero es un ejercicio necesario para avanzar hacia un concepto claro de lo que es y no es progreso. Nos esperan grandes y positivas sorpresas intelectuales y descubrimientos físicos y psíquicos, muchos de ellos predecibles. Esta época puede y debe ser gloriosa para la humanidad, a pesar de las realidades dolorosas que nos preocupan en este momento histórico. No ha sido un gran comienzo de siglo, pero ira mejorando.

Todas las épocas tienen sus signos, es decir, sus claves esenciales, ideas dominantes, objetivos, prioridades, debates ideológicos, peligros y oportunidades, y finalmente, sus éxitos y fracasos. En las épocas más primitivas de la humanidad, la idea dominante y el objetivo prioritario se centraban en la supervivencia física. El descubrimiento del fuego y el invento del hacha fueron ‘ decisivos para mejorar la eficacia en la caza y la calidad de vida. A partir de ahí, los seres humanos tuvieron que afrontar problemas más complejos, como el mantenimiento y almacenamiento de los excedentes de caza, el embellecimiento de sus cuevas y el, descubrimiento de nuevos productos y mercados. Así comenzó lo que hoy llamamos la globalización.

Estamos viviendo simultáneamente y de forma acelerada **cuatro revoluciones básicas: la científica, la tecnológica, la cultural y la ética**. Estas revoluciones están cambiando profundamente los escenarios y comportamientos de los ciudadanos y las tareas de todos los estamentos de la sociedad, incluyendo los políticos, económicos y religiosos. A pesar de la conciencia generalizada sobre la profundidad e inevitabilidad de estos cambios, casi nadie toma medidas anticipadas para proteger sus intereses o colocarse en la buena onda. Todo el mundo da por seguro que la ciudadanía sabrá adaptarse a cualquier alteración de situaciones o circunstancias que se produzcan.

1. **Revolución científica:** Se refiere a los avances en el conocimiento científico que están transformando nuestra comprensión del mundo y de nosotros mismos. La ciencia está proporcionando nuevas herramientas y métodos para explorar y entender fenómenos naturales y sociales, lo que a su vez está impulsando el progreso en diversas áreas como la medicina, la biología, la física y la química.
2. **Revolución tecnológica:** La tecnología está avanzando a un ritmo acelerado, cambiando la forma en que vivimos, trabajamos y nos comunicamos. Esta revolución incluye el desarrollo de nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la inteligencia artificial, la robótica y la biotecnología. Estas innovaciones están creando nuevas oportunidades y desafíos para la sociedad, y están transformando industrias enteras.
3. **Revolución cultural:** Esta revolución se refiere a los cambios en los valores, creencias y comportamientos de las personas. La globalización y la interconexión de las cul-

turas están llevando a una mayor diversidad y a la difusión de nuevas ideas y prácticas. Esta revolución también implica una reevaluación de las tradiciones y normas culturales, y está impulsando movimientos sociales y cambios en la estructura social.

4. **Revolución ética:** La revolución ética se centra en la necesidad de desarrollar nuevos marcos y principios éticos para guiar el comportamiento humano en un mundo en constante cambio. Esto incluye la reflexión sobre cuestiones morales y éticas relacionadas con los avances científicos y tecnológicos, así como la promoción de valores como la justicia, la igualdad y la sostenibilidad. Esta revolución busca asegurar que el progreso científico y tecnológico se utilice de manera responsable y beneficiosa para toda la humanidad.

Estas cuatro revoluciones están interactuando y potenciándose mutuamente, generando cambios profundos en los escenarios y comportamientos de los ciudadanos, así como en los estamentos político, económico y religioso.

La cultura tecno-científica y la cultura clásica no logran encontrar puntos válidos de convergencia. Sigue existiendo una separación y, en muchos casos, una rivalidad poco comprensible. Las ignorancias científicas de los hombres llamados cultos son abrumadoras. Alan Sokal publicó un ensayo absurdo en una revista técnica, y muchos lo elogiaron sin darse cuenta de su falta de sentido. Aún está lejos el sueño de una tercera cultura que mejore la comunicación entre intelectuales de letras y científicos.

Todas las revoluciones que estamos viviendo necesitaran un referente y un objetivo básico: la mejora de los conocimientos, sentimientos y apetitos humanos. La búsqueda de la felicidad debe convertirse en el objetivo fundamental, incluso si pensamos que es un objetivo imposible. El “happiness per cápita” es el único índice por el que merece la pena luchar. La tecnología y la ciencia no pueden, por sí solas, alcanzar la felicidad del ser humano. El problema reside en que la ciencia y la técnica no son excesivamente educadas y crecen sin preocuparse de los cambios que generan.

Habrá que poner en marcha una revolución cultural y ética para afrontar este problema. No podemos aceptar que el resultado final del progreso científico y técnico consista en producir individuos alimentados y empobrecidos por horas de Internet, televisión y teléfono. No podemos contar con un estamento político cada vez más radicalizado y sectario, ni con una intelectualidad absorbida por los descubrimientos científicos y técnicos.

Una vez más, gracias a la Universidad de Almería por este honor. Estoy profundamente agradecido y comprometido a seguir contribuyendo al desarrollo de nuestra sociedad.

Muchas gracias

*12 de noviembre de 2024*



UNIVERSIDAD  
DE ALMERÍA